

Análisis de la educación para la ciudadanía global en organizaciones de la sociedad civil en el ámbito rural de Zaragoza

Analysis of education for global citizenship in civil society organizations in the rural area of Zaragoza

Belén DIESTE
bdieste@unizar.es
Universidad de Zaragoza
(España)

Teresa COMA-ROSELLÓ
tcoma@unizar.es
Universidad de Zaragoza
(España)

Ana Cristina BLASCO-SERRANO
anablas@unizar.es
Universidad de Zaragoza
(España)

ResumenAbstract

- 1. Hacia una ciudadanía global: participación y responsabilidad social**
 - 1.1. Las organizaciones de la sociedad civil como agentes de transformación social en el medio rural**
 - 1.2. Los objetivos de desarrollo sostenible desde las organizaciones civiles**
- 2. Metodología**
 - 2.1. Objetivos**
 - 2.2. Participantes**
 - 2.3. Instrumentos y procedimiento de recogida de datos**
 - 2.4. Análisis de datos**
- 3. Resultados**
 - 3.1. Actuaciones de ECG en las OSC**
 - 3.2. Ámbitos y áreas de actuación**
 - 3.3. Planificación estratégica**
 - 3.4. Colaboración y financiación**
- 4. Discusión**
- 5. Conclusiones**
- 6. Bibliografía**
- 7. Financiación**

Análisis de la educación para la ciudadanía global en organizaciones de la sociedad civil en el ámbito rural de Zaragoza

Analysis of education for global citizenship in civil society organizations in the rural area of Zaragoza

Belén DIESTE
bdieste@unizar.es
Universidad de Zaragoza
(España)

Teresa COMA-ROSELLÓ
tcoma@unizar.es
Universidad de Zaragoza
(España)

Ana Cristina BLASCO-SERRANO
anablas@unizar.es
Universidad de Zaragoza
(España)

Cite as/Citar como:

Dieste B, Coma-Roselló T, Blasco-Serrano AC (2020). Análisis de la educación para la ciudadanía global en organizaciones de la sociedad civil en el ámbito rural de Zaragoza. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 9(1):202-231.
DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.440

Resumen

Alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) requiere abordar la complejidad social desde la participación activa, donde lo global se funda con lo local. Las organizaciones de sociedad civil (OSC) tienen un papel relevante en la educación para la ciudadanía global (ECG) a través del trabajo en red, especialmente en el ámbito rural, donde se hace más patente la necesidad de un desarrollo sostenible. En este análisis descriptivo-exploratorio, se analiza el papel de las OSC en el ámbito rural de la provincia de Zaragoza, mediante un cuestionario sobre su actuación en el entorno y a través de un análisis del contenido de sus espacios virtuales. Los resultados muestran la necesidad de una mayor planificación y trabajo en red. Las acciones de ECG abordan, de manera interrelacionada, diferentes ODS y permiten un nuevo enfoque de los ámbitos de intervención en línea con el enfoque de la Agenda 2030.

Palabras clave: organizaciones de sociedad civil, objetivos de desarrollo sostenible, educación para la ciudadanía global, desarrollo rural, participación, responsabilidad social.

Abstract

Sustainable development goals (SDG) requires addressing the social complexity from active participation, where the global is based on the local. Civil society organizations (CSO) have a relevant role in global citizenship education (GCE) through networking, especially in rural areas, where the need for sustainable development becomes more evident. In this descriptive-exploratory analysis, the role of CSOs in the rural area of the province of Zaragoza is analyzed through a questionnaire on their performance in the surroundings and through their virtual spaces of communication. The results show the need for more planning and networking. The GCE actions address, in an inter-related manner, different SDGs and allow a new approach to the areas of intervention in line with the approach of the 2030 Agenda.

Keywords: civil society organization, sustainable development goals, global citizenship education, rural development, participation, social responsibility.

1

Hacia una ciudadanía global: participación y responsabilidad social

La intensificación de los procesos de globalización en todos los ámbitos (cultural, económico, social o político) es, probablemente, el factor más importante en la transformación de la sociedad contemporánea. Vivimos en la sociedad de la información, en un mundo hiperconectado e interdependiente (Bugallo-Rodríguez y Naya-Riveiro 2018), en el que la tecnología y redes sociales permiten una comunicación a nivel global, que favorece la conexión entre diferentes culturas y espacios sociales. Además, estos nuevos espacios propician la pertenencia y la participación en nuevos escenarios, donde conjugar prosperidad, democracia y ciudadanía se convierte para todos en un difícil reto (Garrido Prádenas 2002).

Todos estos aspectos influyen directamente en la naturaleza y configuración del concepto de ciudadanía. Por ello, desde el ámbito teórico e investigador, se debate sobre su sentido y significado, así como sobre qué prácticas implican y ayudan a generar una ciudadanía en la que los seres humanos tengan los mismos derechos y las mismas libertades (Boni-Aristizábal 2011).

Este estudio parte de un enfoque en el que el concepto de ciudadanía aboga por una pluralidad cultural, por la participación y responsabilidad social, y por la lucha contra la exclusión social en favor de una cohesión social; una ciudadanía que incide en la solidaridad y asume el vínculo entre el desarrollo humano y los derechos humanos (Gallardo Vázquez 2009, Celorio Díaz 2014). Se configura una ciudadanía consciente de que, en los efectos de nuestras acciones a nivel local, subyacen unos efectos que repercuten a nivel global y viceversa; es decir, hablamos de una ciudadanía global (Sklad *et al.* 2016, Murga-Menoyo y Novo 2017).

Desde esta perspectiva, la educación para el desarrollo, denominada de «quinta generación» (Mesa 2000, Boni-Aristizábal y Baselga 2003, Celorio 2007), incorpora la ciudadanía global como concepto clave para poder dar respuesta a las demandas y las necesidades de las sociedades actuales teniendo en cuenta las interrelaciones económicas. Así, la educación busca vías de acción para alcanzar un desarrollo humano y sostenible. Para ello, se debe incluir una dimensión global, que permita capacitar a las personas para desenvolverse en un medio político y social complejo e interrelacionado. En definitiva, la educación para el desarrollo, en su quinta generación, se configura como una «educación global frente a la globalización» (Garbutcheon *et al.* 1997, p. 26).

De este modo, la educación para la ciudadanía global (ECG), entendida como un movimiento de socialización, nos sitúa en un sistema de actores con voluntad y estrategia para influir en todas las instituciones de socialización humana con determinadas claves

capaces de afrontar una respuesta a la globalización dominante. Se trata de una socialización para el impulso de resistencias críticas a sus efectos y dinámicas, al tiempo que para ensayar y crear otras formas de globalización de un desarrollo humano sostenible, desde perspectivas de género, sur e interculturalidad. Es, por tanto, un reto que pretende oponerse a las formas de socialización dominante bajo las que la globalización neoliberal pretende asentar y extender sus políticas, redes y estructuras (Beach 2017).

En este escenario, la ECG ha de favorecer un cambio en los modelos de pensamiento y posibilitar la reorientación de las actuaciones personales, educativas y profesionales, en relación con las personas, con su entorno y con el planeta (Murga-Menoyo 2015). Por ello, el fomento de valores y actitudes relacionados con la solidaridad y la justicia social se hace imprescindible. No obstante, supone un gran reto vincular la teoría y práctica educativa para que incentive la conciencia a través de la comprensión de la conexión entre lo global y lo local, ya que los cambios que implican deben partir de un profundo conocimiento y análisis crítico de la realidad (Wang y Hoffman 2016, Leivas Vargas y Boni-Aristizábal 2017). De este modo, la promoción de la conciencia de ciudadanía global plantea, entre otros, el reto de reafirmar el vínculo con los movimientos sociales y con las organizaciones de la sociedad civil, con el fin de integrar redes que definan pautas de participación y acción ciudadana (Mesa 2000, Aguado *et al.* 2018).

En las últimas décadas, la ECG ha adquirido un importante protagonismo en los objetivos y metas de numerosas entidades de educación, así como de organizaciones de sociedad civil (OSC). Ortega Carpio (2008) propuso cuatro ámbitos interrelacionados en la educación para el desarrollo, que pueden ser todavía considerados con relación a la ECG: sensibilización, formación, investigación y participación y movilización político-social. La ECG se trabaja a través de la educación formal, con instituciones educativas oficialmente reconocidas y con unos contenidos reglados. Desde la educación no formal, se desarrollan procesos destinados a grupos específicos, enmarcados fuera de las instituciones educativas oficiales: escuelas de tiempo libre, ludotecas, asociaciones, etc. La educación informal concibe los procesos educativos desde espacios diversos: Internet, medios de comunicación, actividades culturales y actividades de ocio.

Desde todos estos ámbitos, el compromiso de la ECG con la construcción de una sociedad más justa e igualitaria requiere que la práctica supere el marco de la educación formal y se tengan en cuenta espacios educativos no formales e informales. Estos espacios y agentes pertenecientes a diferentes ámbitos (tiempo libre, orientación laboral, desarrollo local, cultural, salud, socioeducativo, etc.) desempeñan un papel relevante en la transmisión de valores y conocimientos.

No obstante, el desarrollo de acciones de ECG, independientemente del ámbito, no parece ser una tarea fácil. Diferentes estudios realizados en España (Ortega Carpio 2008, Boni-Aristizábal *et al.* 2012, Boni-Aristizábal *et al.* 2013, Gómez-Quintero *et al.* 2017, Blasco-Serrano *et al.* 2018) presentan una realidad en la que las prácticas de ECG parecen ser limitadas, insuficientes, descontextualizadas y carentes de referencias territoriales debido, entre otras causas, a la diversidad de actores que las financian y ejecutan. También destacan la falta de planes estratégicos por parte de las distintas entidades y asociaciones a la hora de implantar acciones de ECG, bien por inercia, por falta de tiempo, o bien por desconocimiento. Además, la falta de espacios para el análisis y la reflexión sobre las propias prácticas lleva, muy a menudo, a desarrollar principalmente acciones con formatos clásicos, como charlas, talleres o conferencias. En este sentido, Boni-Aristizábal *et al.* (2013) argumentan la importancia de prestar atención a las actitudes, compartir el conocimiento entre todos los actores y tener en cuenta cuáles son los objetivos principales de un proceso de ECG. Todo ello permite reforzar el sentido de «ser asociación» y superar las barreras anteriormente mencionadas en el desarrollo de proyectos y prácticas de ECG.

1.1. Las organizaciones de la sociedad civil como agentes de transformación social en el medio rural

Organismos nacionales e internacionales de cooperación para el desarrollo, como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), o la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), establecen que, en política de cooperación, participan múltiples actores, agentes públicos y privados, que deben coordinar sus actuaciones con organismos internacionales y con los Gobiernos y la sociedad civil. Por ello, es necesario identificar, valorar y evaluar a cada uno de estos agentes para conocer el rol que desempeñan en los procesos de cooperación y, más concretamente, en la ECG (González y Osuna 2007).

En este marco, adquiere especial relevancia el papel de las OSC para la implicación, participación y transformación ciudadana, como una vía para la cohesión social en sociedades democráticas (Aguado *et al.* 2018). Esto implica el fortalecimiento de las personas como agentes activos, participantes en la cultura y sociedad, que puedan desarrollar habilidades y competencias para la transformación de una sociedad que, desde su complejidad, torne hacia la equidad y la pluralidad (Mata-Benito *et al.* 2013).

Cuando ponemos el foco en las OSC como agentes de transformación, nos referimos a entidades muy diversas, que van desde comités locales movidos por personas voluntarias con recursos limitados hasta grandes organizaciones no gubernamentales para el

desarrollo (ONGD),¹ que desempeñan un papel fundamental como agentes de transformación social (Arias *et al.* 2015).

Los espacios ciudadanos son escenarios privilegiados para ofrecer la posibilidad de participación y compromiso en favor de un bien común (Wang y Hoffman 2016, Aguado *et al.* 2018). Las OSC proporcionan espacios de convivencia y experiencia y, por tanto, de educación para el desarrollo de competencias para una ciudadanía activa y participativa. Por ello, tal y como explica Mesa (2003), es importante estimular movimientos sociales que enriquezcan el tejido social, de manera que la comunidad se transforme en un espacio y agente educativo que promueva la participación, el diálogo y el compromiso. La sociedad civil debe convertirse en la mejor escuela de ciudadanía (Gil-Jaurena *et al.* 2016).

La ECG es una tarea amplia y compleja, en la que la comunidad y las OSC pueden ejercer un papel fundamental para la promoción de una conciencia de ciudadanía global (Mesa 2010, Bolívar 2011, Lappalainen 2015). Estas organizaciones son agentes activos, con grandes posibilidades de incidencia educativa en las personas de su entorno y, por tanto, con un importante impacto sobre la comunidad y sobre las personas y entidades con las que colaboran (Monzó *et al.* 2018). A su vez, la comunidad tiene un gran potencial para proporcionar experiencias de aprendizaje transformadoras que favorecen el trabajo en equipo y en red, así como la toma de conciencia de la complejidad de los contextos y problemas de justicia social (Brown 2015).

Estas nuevas dinámicas de desarrollo a través de las OSC pueden significar un motor de integración social y de anexión de necesidades comunes en espacios con menos oportunidades de participación social, como es el medio rural. Estas organizaciones abren nuevas vías de participación social y de influencia pública para un significativo sector que, en muchas ocasiones, cuenta con limitados recursos educativos, económicos y sociales, además de las restricciones derivadas del aislamiento geográfico de muchas de sus poblaciones (Sánchez-Muros y Jiménez 2013, Blasco-Serrano *et al.* 2018).

Tal y como señala el estudio de Estrada (2009), el medio rural se caracteriza por la presencia de una gran variedad de actores colectivos (asociaciones), cuyas actividades se conciben en su mayoría como herramientas de participación social y cultural. Por ello, indica que no es posible analizar como un todo homogéneo el asociacionismo del medio rural, ya que existe una gran variedad de intereses, estrategias y recursos. No obstante, sí que es fundamental, en todos estos espacios, la presencia de una red institucional (pública y privada) que permita sinergias positivas entre los distintos tipos de instituciones, así como entre ellas y las OSC.

Estas asociaciones han estado ligadas tradicionalmente al ámbito cultural o de bienestar y salud aunque, en la actualidad, el de-

1 La Resolución 1996/31 del 25 de julio de Naciones Unidas define a una ONG como «cualquier grupo de ciudadanos voluntarios sin ánimo de lucro que surge en el ámbito local, nacional, o internacional, de naturaleza altruista y dirigida por personas con un interés común». La «D» significa «desarrollo». Más allá de la caridad y la ayuda, las ONGD entienden que fomentar el desarrollo es una obligación ética y un compromiso político (Gómez-Quintero *et al.* 2017).

sarrollo local y sostenible está siendo un eje de recuperación de la vida en la zona rural. Además, se ha enfatizado la importancia de las redes entre vecinos en el desarrollo de un territorio. En nuestro país, encontramos escasos estudios sobre la actividad del asociacionismo en el ámbito rural. Estas investigaciones están centradas, principalmente, en temas como el género, medio ambiente o bienestar y salud. Sánchez-Muros y Jiménez (2013) muestran en su investigación cómo las asociaciones de mujeres constituyen un afianzado actor local, que actúan como núcleos de participación y empoderamiento en el ámbito rural andaluz. En relación con el medio ambiente, Rele *et al.* (1994) realizan un estudio en la provincia de León, en el que presentan el ecologismo como movimiento social y exponen la necesidad de una práctica ambiental que contribuya a la concienciación de un ecosistema más sostenible. En esta misma línea, pero dentro del ámbito de salud y bienestar, Monreal Bosch y Valle Gómez (2010) muestran un estudio realizado en la comarca del Alt Empordà (Catalunya), donde se enfatiza el significado de la comunidad para las personas mayores del entorno rural y se elaboran propuestas de acción contextualizadas que permiten fortalecer los sistemas de participación social.

Estos estudios son ejemplo de cómo los grupos sociales y asociaciones tienen la capacidad de autodeterminarse a partir del principio de autonomía (Mesa 2003). Además, resaltan los obstáculos económicos, estructurales y de adaptación a la tecnología como factores determinantes que frenan y dificultan el desarrollo del asociacionismo comunitario en el ámbito rural. Destaca, por tanto, la importancia de la investigación del rol de estas organizaciones en el desarrollo de la ECG y los ODS en el medio rural.

1.2. Los objetivos de desarrollo sostenible desde las organizaciones civiles

La Agenda 2030 (ONU 2015) representa una forma de actuar en el mundo. Se genera a partir del diálogo y la negociación entre diferentes grupos y agentes sociales, con la implicación de una gran diversidad de participantes de Gobiernos, agentes del ámbito empresarial, del ámbito académico y grupos de la sociedad civil (Fukuda-Parr 2016, Brissett y Mitter 2017). Representa el compromiso internacional para hacer frente a los retos sociales, económicos y medioambientales de la globalización, con el que se pretende avanzar hacia sociedades con un crecimiento económico inclusivo y con mayor cohesión y justicia social, en paz y con un horizonte medioambiental sostenible.

Con este fin, la ONU en la Asamblea 2015, como continuación a los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) (ONU 2000), concretó las directrices estratégicas a través de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Estos constituyen un plan de acción para mejorar la calidad de vida de las personas a nivel mundial y se alinean con un

enfoque que parte de la interdependencia entre lo local y lo global, en la necesidad de promoción de una vida mejor para todas las personas, promoviendo actuaciones que disminuyan las desigualdades y fortalezcan la paz, la justicia y el desarrollo sostenible del planeta (López *et al.* 2018). Se concretan en 17 ODS que parten de los logros alcanzados por los ODM e incorporan nuevos ámbitos de actuación, como el cambio climático, la desigualdad económica, la innovación, el consumo sostenible, la paz y la justicia (Fukuda-Parr 2016, Brissett y Mitter 2017). Si bien cada ODS tiene su propia entidad y se centra en una temática, todos ellos interaccionan entre sí desde la complejidad de los fenómenos y su abordaje desde diferentes perspectivas. Sin embargo, tal y como señala Martínez Osés (2019), la tarea más urgente de la Agenda 2030 es transformarlos en propuestas concretas desde una perspectiva multidimensional. Para alcanzar las metas de cada objetivo, «todo el mundo» tiene que colaborar: Gobiernos, sector privado y sociedad civil. El logro de los ODS requiere que las instituciones locales, nacionales e internacionales potencien la ciudadanía global para conseguir un mundo justo, equitativo, tolerante, abierto y socialmente inclusivo.

Para ello, los cuatro ámbitos de actuación —formación, investigación, sensibilización y participación— propuestos por Ortega Carpio (2008) pueden ser aplicados al desarrollo de la ECG, así como al avance hacia la consecución de los ODS.

En este marco, desde lo local, la participación y movilización social a través de diferentes mecanismos, invita a las personas a ser conscientes y responsables de sus derechos como ciudadanos (Caride-Gómez 2017). De igual manera, Aguado *et al.* (2018) consideran que los actores, cuyas acciones se centran en la participación y la movilización ciudadana, deberían ser conscientes de su poder.

Como parte de este conjunto de grupos y agentes sociales, las OSC pueden ejercer una importante presión sobre las autoridades y los gobiernos, para que estos incorporen los ODS en sus políticas y en las decisiones administrativas y ejecutivas que se toman (Fukuda-Parr 2016). Así, las actuaciones educativas promovidas desde las OSC deben orientarse hacia el fortalecimiento del tejido social comunitario, los recursos territoriales y el fortalecimiento de las personas que lo habitan.

El Observatorio de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad de Valladolid (OCUVa) (2017), en su diagnóstico de educación para el desarrollo en el ámbito rural europeo, establece que las OSC desarrollan, en muchas ocasiones, acciones de ECG descontextualizadas, con poca coherencia y poco adecuadas para el público al que se dirige. Por ello, el trabajo de los ODS en el entorno rural requiere un análisis previo de las características de la población y del contexto en el que se van a desarrollar. Igualmente, es fundamental realizar una evaluación de las propias acciones durante su desarrollo y en su finalización.

En este contexto, la finalidad de este trabajo es conocer el rol que están desempeñando en la actualidad las OSC del ámbito rural de la provincia de Zaragoza, en el desarrollo de acciones de ECG y, más concretamente, en relación con los ODS.

2 Metodología

Este estudio descriptivo-exploratorio tiene como objetivo indagar en las acciones que desarrollan en la actualidad las OSC en el ámbito rural de la provincia de Zaragoza, en relación con la ECG y los ODS, mostrando la situación en ese contexto específico y profundizando en las relaciones entre los diferentes elementos y procesos.

2.1. Objetivos

Los objetivos del estudio se concretan en:

- Conocer qué acciones de ECG se llevan a cabo a través de las OSC, en el ámbito rural de la provincia de Zaragoza.
- Analizar cómo es la planificación y coordinación que las OSC realizan en el desarrollo de estas acciones.

2.2. Participantes

En cuanto a los informantes, es importante destacar la diferencia entre las bases de datos de OSC y su existencia en la experiencia cotidiana. Se tomó como punto de partida todas aquellas entidades con organización formal (Saz Gil 2007), legalmente reconocidas en el Registro de Asociaciones del Gobierno de Aragón y ubicadas en la provincia de Zaragoza, excluida Zaragoza capital. El acceso a estas asociaciones fue complicado, al no existir listados actualizados con sus datos y contactos. Marbán Gallego (2001) amplía este fenómeno a todo el territorio nacional, donde existe una gran dispersión de registros de información, en los que habitualmente no se descuentan a las entidades inactivas. Tras un proceso de búsqueda, se enviaron 119 cuestionarios, excluyendo asociaciones deportivas centradas únicamente en el deporte base.

De acuerdo con el principio ético de consentimiento informado (Flick 2014), todas las OSC fueron informadas y consintieron en participar en una investigación para el diagnóstico de la ECG en la provincia de Zaragoza.

En el estudio han participado 24 OSC, lo que representa un 20,2 % del total de las asociaciones a las que se les envió el cuestionario. Esta muestra incidental representa a los diferentes fines

de las OSC, así como a los diferentes tamaños de población de la provincia, excluida la ciudad de Zaragoza (figura 1).

En coherencia con el estudio de Saz Gil y Gómez Quintero (2015), las asociaciones informantes son de siete tipos: culturales, cuyo foco es la conservación del patrimonio cultural, musical y lingüístico (8); educativas, conectadas con las escuelas —asociaciones de familias de alumnado (AMPA) y español para inmigrantes— (3); deportivas, en conexión con el medio ambiente (2); de desarrollo del medio rural en todas sus dimensiones (4); de salud (2); de atención a la discapacidad (2); de igualdad de género (1); de carácter solidario (1), y de carácter religioso (1).

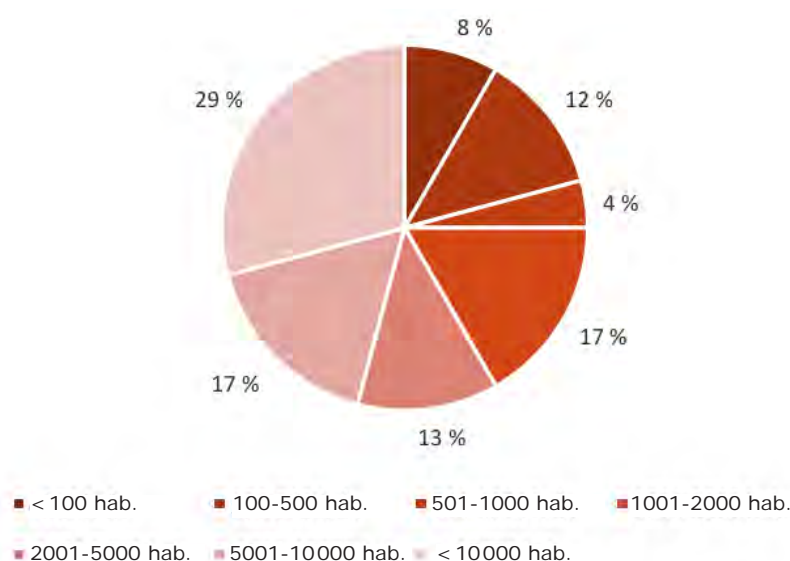


Figura 1
Distribución de localidades según habitantes

2.3. Instrumentos y procedimiento de recogida de datos

Para la recogida de información, se ha utilizado un cuestionario de tipo transversal autoadministrado (Gómez González *et al.* 2012). Además, se han revisado los espacios virtuales de las asociaciones encuestadas (Hine 2004). Estos espacios fueron visitados como parte del estudio para identificar las prácticas de ECG llevadas a cabo por las OSC, así como su planificación y coordinación con otros agentes de la comunidad.

El cuestionario fue validado por profesionales del ámbito educativo de un total de siete países (España, Bulgaria, Chipre, Grecia, Italia, Malta y Polonia), participantes en el Proyecto de EuropeAid coordinado por el Observatorio de Cooperación de la Universidad de Valladolid (OCUVa 2017).

En la presentación inicial del cuestionario, con el fin de aclarar el concepto de ECG, se incluye su definición en consonancia con

Celorio Díaz (2014): «proceso dinámico que mejora los mecanismos de percepción y comprensión de las personas ante situaciones relacionadas con el medio ambiente, la desigualdad global, la pobreza, la injusticia y los derechos humanos».

Además de los datos básicos de referencia, consta de 15 preguntas (10 cerradas y 5 abiertas), estructuradas en tres bloques. El primero (tabla 1) está conformado por siete preguntas en relación con las acciones que se realizan de la ECG.

La ECG como línea de actuación	P1 (cerrada, dicotómica)
Tipos de acciones de ECG	P2 (cerrada, elección múltiple)
Destinatarios por sectores (edad)	P6 (cerrada, elección múltiple)
Áreas de trabajo	P7 (cerrada, politómica)
Contenidos desarrollados	P8 (cerrada, politómica)
Recursos utilizados: cuáles y quién los elabora	P9 y P10 (abiertas)
Últimos proyectos de ECG realizados (denominación, temática, duración, lugar e información sobre el proyecto o acción)	P15 (abierta)

Tabla 1
Bloque I del cuestionario

El segundo bloque, de tres preguntas (tabla 2), se centra en la planificación y estrategia de las OSC en torno a la ECG.

Existencia de un plan estratégico para la ECG	P3 (cerrada, politómica)
Realización de un análisis inicial	P11 (cerrada, dicotómica)
Realización de una evaluación	P12 (cerrada, dicotómica)

Tabla 2
Bloque II del cuestionario

Los cuatro ítems agrupados en el tercer bloque (tabla 3) muestran la coordinación con otros agentes y las fuentes de financiación de las OCS para la ECG.

Existencia de coordinación para llevar a cabo las acciones de ECG	P4 (cerrada, dicotómica)
Agentes colaboradores	P5 (abierta)
Existencia de diferencias en las posibilidades económicas entre el medio rural y urbano	P13 (abierta)
Tipos de fondos	P14 (cerrada, politómica)

Tabla 3

Bloque III del cuestionario

El cuestionario, diseñado con Google Forms, se envió por correo electrónico a todas las OSC localizadas de la provincia de Zaragoza. Para ello, se hizo una búsqueda sistemática a través de la red de Internet, de los registros del Gobierno de Aragón y llamando directamente a cada municipio para recabar información de contacto con dichas asociaciones. Tras esta búsqueda, se contactó con todas aquellas que mostraban un teléfono de contacto o correo electrónico.

En cuanto a los espacios *online* (Marqués da Silva y Landri 2012), se visitaron sitios web, blogs o redes sociales, como Facebook y Twitter (tabla 4). En el caso de las webs, al ser canales más estáticos, se realizó el análisis de los textos y contenidos en sí. Los blogs y redes sociales permitieron analizar la comunicación entre las OSC y la comunidad, revisando las entradas y los comentarios que dejaban (González-Patiño *et al.* 2012). Desde una perspectiva cualitativa, esta revisión de los espacios virtuales permite evaluar la relevancia de las publicaciones sobre ECG que hacen las OSC y la forma en la que se abordan estas prácticas.

Para ello, se analizaron las variables: tipo de actuación, áreas de trabajo y proyectos tratados, planificación, colaboración y coordinación con otras instituciones. Asimismo, también se ha analizado la vinculación de estas actuaciones de ECG con el desarrollo de los ODS.

Facebook	OSC-1, OSC-2, OSC-4, OSC-15, OSC-6, OSC-10, OSC-12, OSC-15, OSC-16
Blog	OSC-3, OSC-5, OSC-19
Twitter	OSC-2, OSC-4
Web	OSC-6, OSC-8, OSC-11, OSC-17, OSC-18, OSC-21, OSC-24
Web del Ayuntamiento de la localidad	OSC-22, OSC-20
Web de la prensa	OSC-1, OSC-20, OSC-23
Folleto informativos	OSC-5

Tabla 4

Espacios *online* revisados en cada OSC como fuentes de información

2.4. Análisis de datos

Los resultados a las preguntas del cuestionario se han estudiado mediante análisis estadístico, utilizando el programa Excel y el programa IBM SPSS Statistics 22. Los datos obtenidos a partir del análisis estadístico se muestran en porcentajes y mediante la prueba exacta de Fisher. Asimismo, se realiza un análisis temático de la información recogida en la pregunta abierta sobre proyectos del cuestionario y de las páginas web, blogs, redes sociales y noticias en prensa de las entidades participantes.

3 Resultados

Se presentan en apartados, de acuerdo con la estructura de los bloques del cuestionario. Los resultados muestran cómo las entidades trabajan los ODS, incluso sin tener en cuenta dichos objetivos, sino de acuerdo con su filosofía o idiosincrasia, planteada, en la mayoría de las OSC, desde antes de que se establecieran dichos objetivos en la Unesco.

3.1. Actuaciones de ECG en las OSC

Los datos hallados muestran que el 70,83 % de las OSC encuestadas consideran la ECG y los ODS como una de sus líneas de trabajo. Se observa que este hecho no guarda una relación signifi-

cativa (p de Fisher = 0,2191) con el tamaño de la población donde se encuentra ubicada la entidad (tabla 5).

Asimismo, el 79,2 % han realizado acciones encaminadas a la ECG en los últimos cinco años, de manera continuada o puntual.

Habitantes	<100	100-500	501-1000	1001-2000	2001-5000	5001-10000	>10000
Sin ECG	2	9	7	6	2	4	2
Con ECG	4	9	3	3	7	4	7

Prueba estadística exacta de Fisher $p = 0,2191$

Tabla 5

Comparación de actuaciones de ECG por tamaño de población

Al observar los datos sobre el tipo de acción que se realiza (figura 2), queda manifiesto que las organizaciones inciden especialmente en la sensibilización y en la movilización y participación social. Se puede leer, en este sentido, en su web la OSC-21, cuyo objetivo es el de «sensibilizar e implicar a la sociedad y a los organismos públicos y privados» en la mejora del bienestar y salud mental. Trabajan de esta manera con el ODS de salud y bienestar. Destaca también la labor de dinamización que llevan a cabo las OSC. Así, la OSC-15 relata en su Facebook: «Desde la asociación se intenta hacer de nuestro pueblo un lugar más dinámico y atractivo [...], tratando de potenciar esta dinamización desde ámbitos sociales, culturales, deportivos, ambientales y de “conciencia de pueblo”».

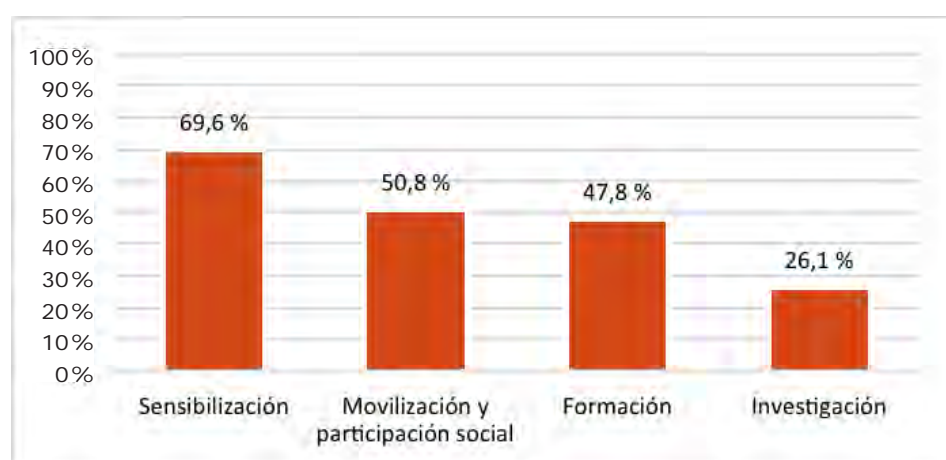


Figura 2

Distribución de tipos de acciones

La formación es también una acción relevante casi en el 50 % de las asociaciones. La OSC-17 explica en su web que uno de sus objetivos es «promover la formación cultural, humanitaria y educativa». La investigación aparece como el campo en el que menos inciden las OSC. Destacan en la investigación las asociaciones culturales, como la OSC-12, que explica en su Facebook: «Somos una asociación cultural, cuyo objetivo es la defensa, estudio, difusión y puesta en valor del patrimonio de Belchite y su entorno».

En la zona rural de Zaragoza, se puede observar cómo las acciones de ECG van destinadas principalmente a la población en general (figura 3).

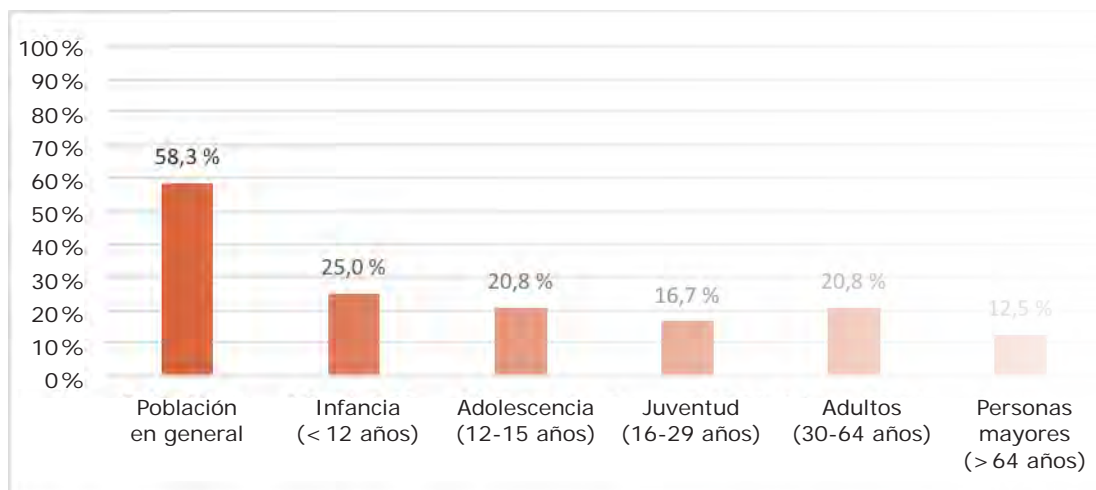


Figura 3
Destinatarios

3.2. Ámbitos y áreas de actuación

Los proyectos en los que se desarrolla la ECG se realizan, principalmente, en el ámbito del ocio, tiempo libre y participación social y, con menor incidencia, las actividades en el ámbito educativo no formal, a través de actividades extraescolares o culturales. En este sentido, la información recogida a través de las preguntas abiertas del cuestionario y del espacio virtual muestran cómo la mayoría de las actuaciones se realizan mediante acciones extraescolares en centros educativos y en ludotecas, bibliotecas, conciertos u otros centros o eventos culturales. Así se refleja en el blog de la OSC-5, que muestra acciones sobre la mejora del bienestar y salud de los menores y sobre la mutilación genital femenina, desarrollando, básicamente, el ODS de salud y bienestar.

La formación para el desarrollo profesional es otro de los ámbitos en los que las OSC actúan para potenciar la ECG. En esta línea lo relata la agencia de noticias al hablar de uno de los objetivos de la OSC-23, consistente en «colaborar con los servicios sociales en la organización de cursos de formación», para así capacitar profesionalmente a mujeres inmigrantes y disminuir diferencias entre la población. De esta manera, se trabajan, principalmente,

los ODS de igualdad de género, de trabajo decente y reducción de desigualdades (figura 4).

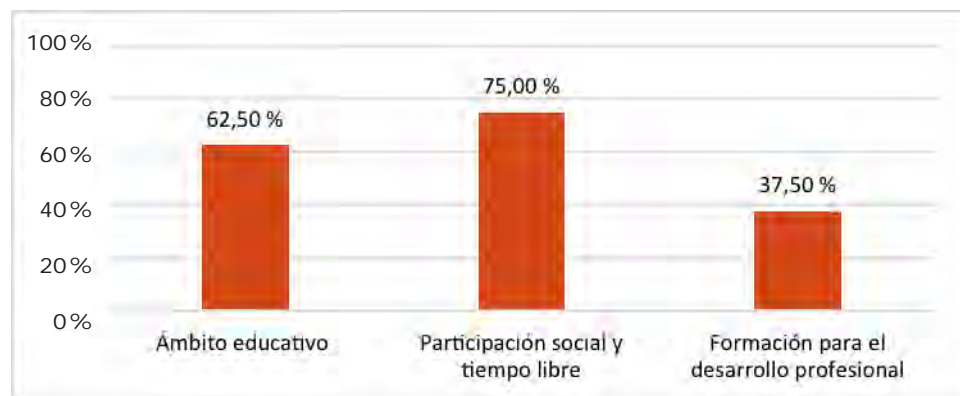


Figura 4
Ámbitos en los que se desarrollan las actividades

Respecto al contenido que se trata en las actuaciones de ECG, la mayoría de ellas se centran en los derechos humanos (figura 5), con actividades para la inclusión educativa y social, como se explica en la web de la OSC-14: «Contribuir [...] a promover su inclusión como ciudadanos de pleno derecho, favoreciendo al máximo su desarrollo personal, autonomía, inclusión y participación activa en el entorno comunitario».

Sigue como temática prioritaria la educación medioambiental y el desarrollo sostenible. En la información obtenida en las redes sociales, destacan especialmente las actuaciones que promueven la conservación de la identidad y el desarrollo sostenible de las localidades. En esta línea, se pueden encontrar numerosos registros en Facebook y en Twitter: «Sumados al paro por la España vaciada, mientras en Artieda reflexionamos sobre la vida rural, la participación comunitaria y los nuevos retos a los que tenemos que hacer frente YA #YoParoPorMiPueblo» (OSC-4).

Con menos incidencia, destacan las actividades educativas y culturales, lo que se refleja en los objetivos que se muestran en la web de la OSC-24: «Intentar compensar las carencias que tiene el ámbito rural en cuanto a servicios de formación, educación, ocio, deporte, cultura [...] respecto a los núcleos urbanos».

La igualdad de género y el comercio justo son también temáticas que se trabajan habitualmente. Se puede observar no solo en las respuestas del cuestionario, sino también en la web y el Facebook de la OSC-6: «[...] ayudando a través de políticas que favorezcan una incorporación equitativa y apelando a las capacidades de la mujer que favorezcan el emprendimiento femenino [...] con las mujeres de nuestra comarca»; así se favorecen los objetivos de educación de calidad, igualdad de género, trabajo decente y comunidades sostenibles, entre otros.

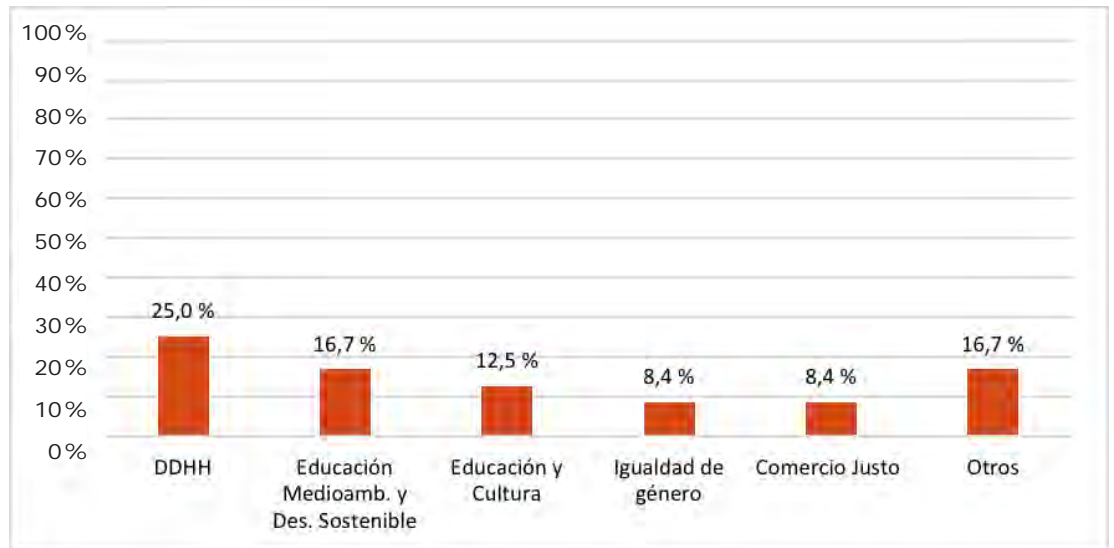


Figura 5
Temáticas de las actuaciones a nivel global

Al analizar los proyectos que las OSC han realizado en los últimos cinco años, se puede observar (figura 6) que van en consonancia con las áreas temáticas de las actividades de las OSC, ya que se centran en:

- Identidad cultural y patrimonio, con proyectos relacionados con la historia e identidad local, música o patrimonio.
- Deporte, relacionado con proyectos para la concienciación del desarrollo medioambiental sostenible.
- Igualdad de género, con relación a la sensibilización e inserción laboral y social.
- Salud y bienestar, con actuaciones relativas a la alimentación, el cuidado del cuerpo y la gestión de las emociones.
- Desarrollo rural sostenible, especialmente en relación con la formación e información para el empleo.

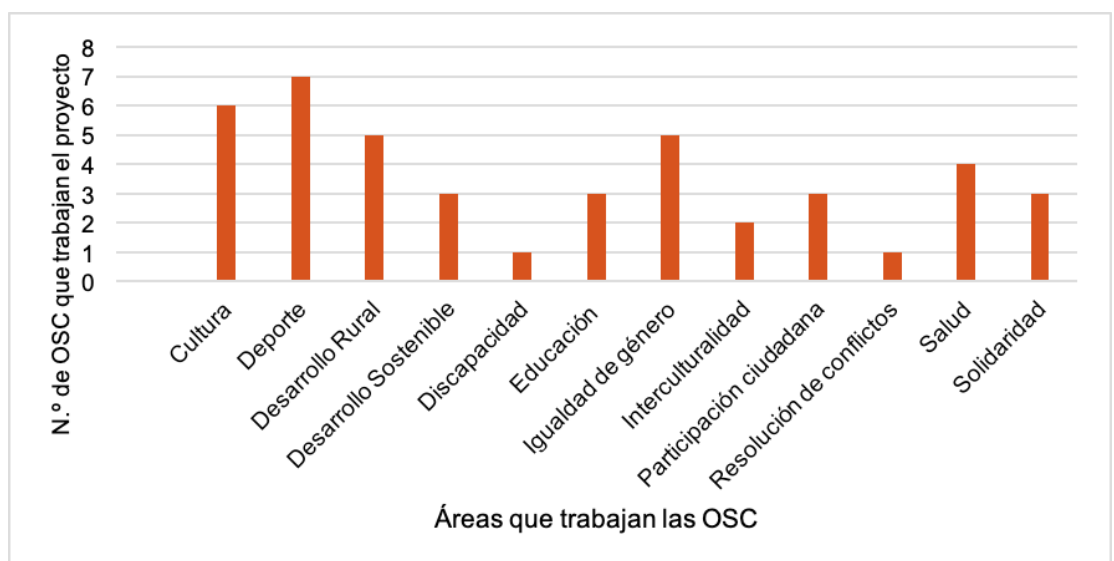


Figura 6
Áreas de trabajo de los proyectos en los últimos cinco años

Estos proyectos se realizan mayoritariamente a corto o medio plazo (figura 7).

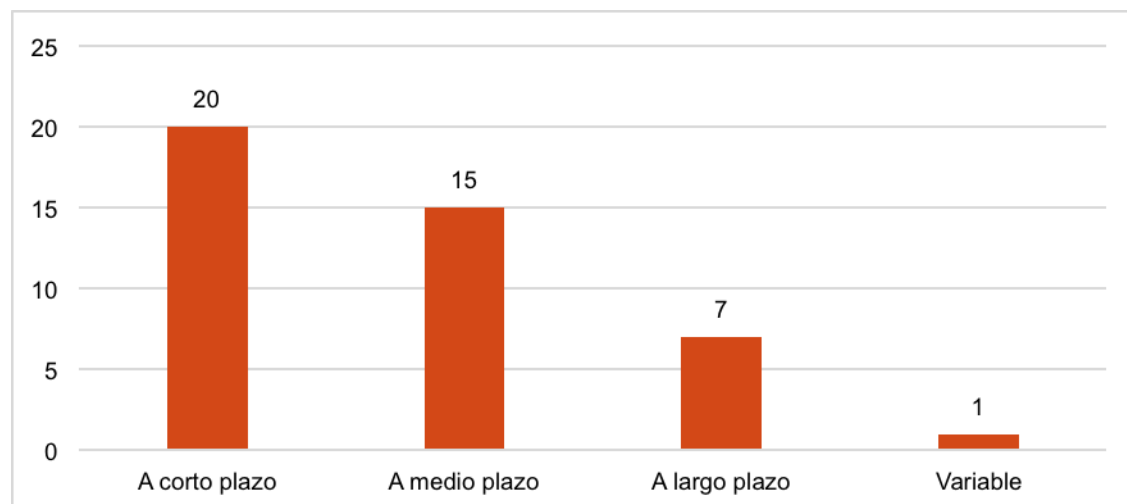


Figura 7
Temporalización de los proyectos

En cuanto a los materiales o recursos que utilizan las OSC, se considera, principalmente, la necesidad de recursos didácticos e infraestructuras. El material para la difusión es el menos utilizado por las OSC (figura 8).

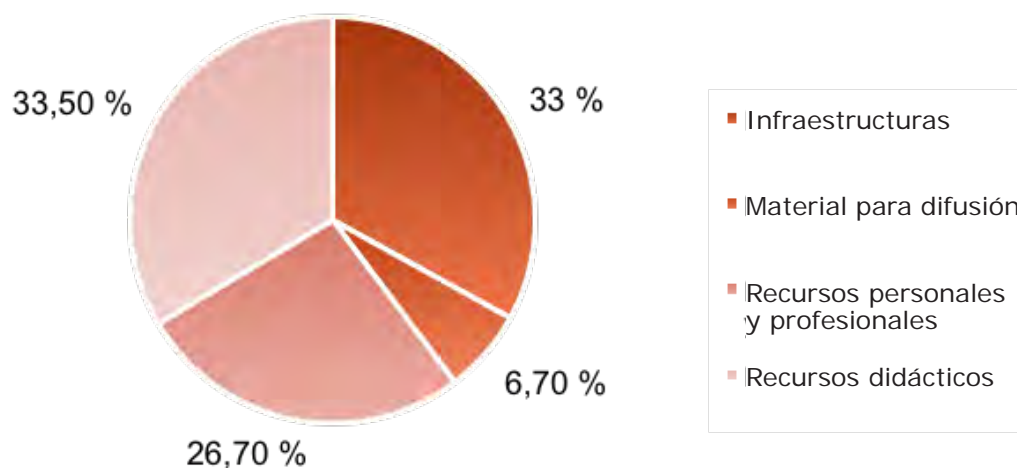


Figura 8
Materiales o recursos utilizados

Los recursos utilizados son principalmente diseñados y creados por instituciones públicas (33 %), por las propias asociaciones (16,5 %) y, en menor medida, por agentes externos especialistas (empresas y ONGD).

3.3. Planificación estratégica

En cuanto a la planificación estratégica, tan solo una minoría de entidades tienen un plan estratégico en el que se diseñen y estructuren de manera planificada las acciones de ECG (figura 9).

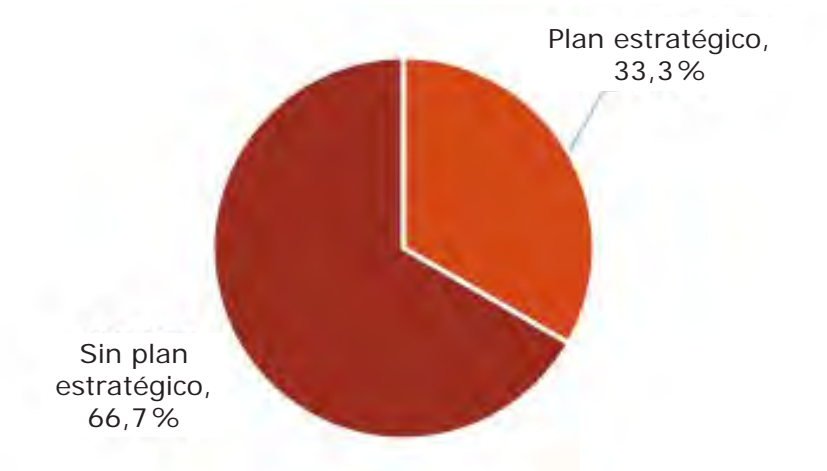


Figura 9
Porcentaje de OSC con un plan estratégico

Al cruzar los datos de si existe un plan estratégico con la realización de acciones de ECG, se puede observar que no hay una relación significativa (tabla 3).

	Sin plan	Con plan
Sin acciones de ECG	11	0
Con acciones de ECG	45	11

Prueba estadística exacta de Fisher $p = 0,188$

Tabla 6
Comparación de existencia de plan estratégico con realización de actuaciones de ECG

De estas asociaciones, tan solo un 10,7 % planifican de manera estratégica actuaciones de sensibilización y formación, un 7,1 % planifican actuaciones de movilización, un 36 % de investigación y un 10,7 % disponen de un plan en general para todas sus actuaciones de ECG. En este sentido, se observa en las webs de algunas asociaciones culturales que potencian la investigación que estas ac-

tividades tienen mayor grado de planificación. Tal es el caso de la OSC-11, que ofrece becas anuales de investigación, o la OSC-12, que organiza exposiciones colaborando con instituciones como la Universidad de Zaragoza.

A la hora de llevar a cabo actuaciones concretas de ECG, un 57,1 % realizan un análisis previo para conocer la demanda y la realidad en la que se encuentran. En la misma línea, el 63,6 % de las OSC llevan a cabo una evaluación tras la realización de estas actividades.

3.4. Colaboración y financiación

La colaboración entre instituciones es un aspecto que destaca en el desarrollo de la ECG. El 58 % de las OSC encuestadas se coordinan con otras instituciones o agentes locales, mientras que el 42 % acometen las acciones de manera independiente (figura 10).



Figura 10

Colaboración de las OSC con otros agentes en acciones de ECG

De las OSC que colaboran con otras entidades, la mayoría de ellas se coordinan con entidades locales como ayuntamientos o comarcas (figura 11). Este es el caso de la OSC-2, que organiza actividades en colaboración con la comarca y el Gobierno de Aragón, según las entradas publicadas en Facebook sobre sus actividades. Un porcentaje importante colabora con el tejido asociativo local y con las diferentes administraciones públicas. En esta línea, la OSC-12 explica en su Facebook: «El pasado sábado volvimos a reunirnos las asociaciones culturales de la comarca para concretar futuros proyectos comunes». Un pequeño porcentaje de las asociaciones que colaboran con otras entidades lo hacen con centros educativos de educación infantil y primaria, de educación secundaria o con asociaciones de familias del alumnado.

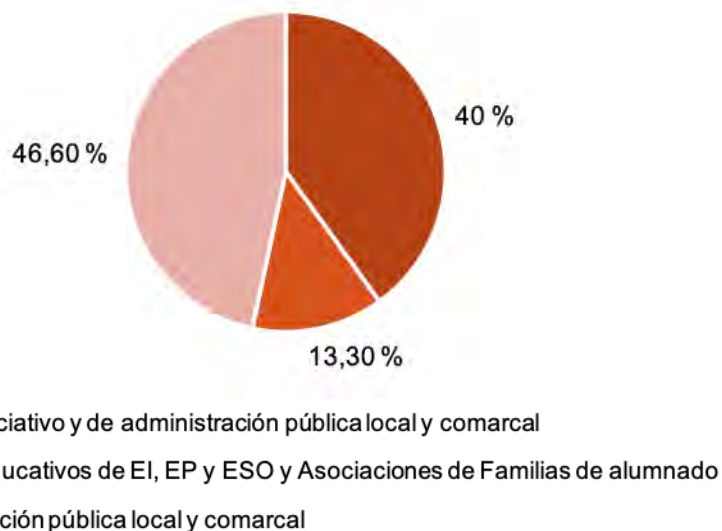


Figura 11
Entidades con las que se coordinan las OSC para llevar a cabo acciones de ECG

Respecto a la colaboración económica, los datos muestran cómo las actuaciones destinadas a alcanzar los ODS son financiadas en un 45 % únicamente con subvenciones y fondos públicos. El 35 % de las OSC disponen de financiación únicamente de la propia asociación. El 20 % combinan fondos propios con financiación pública. A este respecto, llama también la atención que la mayoría de las OSC realizan las actuaciones relativas a los ODS con un presupuesto muy ajustado, mínimo o incluso de manera voluntaria. Destaca, en este sentido, la falta de recursos.

En la misma línea, las OSC manifiestan que los recursos en el ámbito rural son inferiores a los que se dispone en las ciudades. Así, una de las asociaciones explica como respuesta a la pregunta 13: «Hay diferencia con el ámbito urbano, en un sector rural, es más reducido el apoyo a las asociaciones, y se hace más difícil acceder a realizar programas propios, debido a la falta de recursos» (OSC-19).

4 Discusión

La discusión de este estudio exploratorio se ha estructurado en torno a siete claves que abren nuevas preguntas de investigación.

La ECG como una línea de trabajo en conexión con los ODS

La ECG es una herramienta fundamental para concienciar a la ciudadanía sobre la transformación social (Mata-Benito *et al.* 2013, Leivas Vargas y Boni-Aristizábal 2017), en la dirección que marcan

los ODS. De acuerdo con los estudios de Gallego Moreno (2018) y Márquez y Foronda (2005), las OSC son claves, ya que pueden contribuir a que las personas se impliquen en su comunidad, facilitando la activación del ejercicio activo de la ciudadanía en la comunidad local rural. Los datos muestran que la mayoría de las organizaciones encuestadas tienen como una de sus líneas de trabajo la ECG, así como los ODS. En ocasiones, los datos lo muestran claramente y, en otras, se infiere de la información obtenida, aunque no se manifieste de forma explícita. Asimismo, se observa que la mayoría de OSC han realizado en los últimos cinco años acciones encaminadas a la ECG, de manera continuada o puntual.

La actitud investigadora, un valor diferencial para el compromiso transformador

El hecho de que la mayoría de las OSC realicen actuaciones de sensibilización (Ortega Carpio 2008) está en consonancia con los resultados de la investigación de Brown (2015), que establece que las acciones de ECG se centran en actividades de sensibilización a corto plazo, lo que puede conllevar una menor profundización en la complejidad de los fenómenos. En este sentido, la mitad de las OSC realizan actividades de movilización y participación, lo que favorece un sentido de convivencia responsable, así como el desarrollo de las competencias necesarias para participar en procesos de transformación social (Maiztegui Oñate 2007). No obstante, los datos muestran que todavía queda camino por recorrer y, en este camino, la formación cobra especial relevancia. Quizá, el mayor reto está en que la ciudadanía investigue, clave de una acción transformadora para el cambio social, especialmente cuando se materializa en una acción comprometida con un contexto específico (Boni-Aristizábal *et al.* 2013).

La ECG se incluye en todas las edades y ámbitos de intervención

La información recogida muestra que más de la mitad de las acciones de ECG de las OSC van destinadas a la población en general, en consonancia con los datos obtenidos en algunos estudios previos (Boni-Aristizábal *et al.* 2012, Leivas Vargas y Boni-Aristizábal 2017). Por otra parte, hay similitud en la proporción de acciones orientadas a potenciar los ODS por franja de edad (infancia, adolescencia, juventud y personas mayores).

Las organizaciones no solo se centran en el ámbito educativo, sino que enfocan sus actuaciones de forma prioritaria en el ámbito de la participación social y tiempo libre y, en menor medida, en la formación para el desarrollo profesional, lo que muestra que las iniciativas de las OSC se convierten en oportunidades educativas más allá de las coordenadas espacio-temporales del sistema educativo, y conciben el aprendizaje como un proceso a lo largo de la vida (Mata-Benito *et al.* 2013, Caride-Gómez 2017).

Desde esta perspectiva, en la bibliografía científica, se muestra cómo las actividades extracurriculares, de ocio y de tiempo libre (Torney-Purta *et al.* 2001) en diferentes contextos (Barber *et al.* 2015) facilitan que las personas desarrollen las habilidades para poder ser ciudadanos activos y comprometidos. En este sentido, las OSC perciben que este ámbito tiene mayor relevancia para realizar acciones encaminadas a alcanzar los ODS (Szekely 2019).

En cuanto a los recursos necesarios para la realización de estas acciones, las asociaciones dan relevancia similar a la existencia de recursos didácticos adecuados, a disponer de infraestructura necesaria, así como de profesionales adecuados. La difusión es el recurso menos considerado por las OSC, quizá porque el uso habitual de las tecnologías de la información y la comunicación y el ciberactivismo (Mesa 2010), de carácter gratuito, no supone un esfuerzo económico para las entidades.

La educación transformadora a la luz de diferentes objetivos

Las acciones desarrolladas inciden especialmente en los contenidos de derechos humanos, desarrollo sostenible, patrimonio cultural, igualdad de género y comercio justo. Estos temas están directamente relacionados con los ODS establecidos por la Organización de las Naciones Unidas y son relevantes en el marco de la ECG (Brissett y Mitter 2017, Jiménez *et al.* 2017).

La información sobre los proyectos ejecutados en los últimos años indica que las OSC llevan a cabo actuaciones para el desarrollo sostenible, en conexión directa con el ODS 11, centrado en ciudades y comunidades sostenibles. Estas actividades consisten en jornadas agroalimentarias sobre promoción de productos de la propia zona, jornadas de conservación de oficios tradicionales o actividades de deporte al aire libre y conservación del medio ambiente. Así, los datos muestran cómo, de acuerdo con una perspectiva «glocal», la educación para el desarrollo sostenible ha de ser una educación contextualizada, que tenga en consideración las características específicas locales y del entorno con relación a su repercusión global (Murga-Menoyo y Novo 2017). En esta línea, las OSC realizan actuaciones que giran en torno a la identidad social y cultural de la comunidad local y a la protección de los recursos endógenos. De acuerdo con ello, Caride-Gómez (2017) sostiene que las actuaciones educativas han de girar en torno al fortalecimiento de las redes sociales comunitarias y a los recursos propios de la comunidad y ciudadanos que la integran. Asimismo, tal y como señalan los estudios de Davis (2016) y Olaya Dávila (2018), la formación y el intercambio entre colegas facilitan la innovación social, la tecnología y el conocimiento en el área rural. Además, pueden ser herramientas de planificación para el impulso de los ODS.

En relación con el desarrollo sostenible, también se trabaja el ODS 8.4, relativo a la eficiencia global de los recursos, dado que

el crecimiento de la degradación ambiental ha sido identificado como una prioridad clave para los países desarrollados (Osborn *et al.* 2015). En este sentido, en la provincia se trabaja también la educación medioambiental, a través de actividades de deporte, ocio y tiempo libre. Los estudios de Baena Extremera y Granero Gallegos (2008), Ruiz *et al.* (2015) y Jacobs y Wright (2016) confirman que las actividades físico-deportivas contribuyen al desarrollo de la competencia ciudadana y los valores humanos, ya que potencian valores de convivencia, de equipo, compañerismo y habilidades sociales. De esta manera, a través del deporte y de las actividades físicas, se facilita la relación entre los compañeros, la integración y el respeto. Asimismo, a través de actividades en la naturaleza, no solo se trabaja el respeto al medio ambiente, sino que también se potencian valores de igualdad de género, de convivencia y de resolución de conflictos (Baena Extremera y Granero Gallegos 2008); en definitiva, valores para el desarrollo de los ODS 3 (salud y bienestar), ODS 4, (educación de calidad), ODS 5 (igualdad de género) y ODS 13 (acción por el clima). Desde un enfoque de ciudadanía global, la educación ambiental está incluida como una de las claves para contribuir a un planeta más sostenible y necesita de pautas para tomar conciencia de los límites ecológicos y sociales, aprender a vivir con lo necesario en contra de una sociedad del consumismo y asumir la complejidad del medio ambiente con las interrelaciones entre lo local y lo global (Murga-Menoyo y Novo 2017).

En consonancia con los trabajos de Sánchez-Muros y Jiménez (2013) y Fukuda-Parr (2016), el ODS 5, relativo a la igualdad de género, en relación con el ODS 4, educación de calidad (Le Blanc 2015), son también algunos de los temas más trabajados en las OSC de la provincia.

El reto de la planificación estratégica y la evaluación

La falta de planificación estratégica (Ortega Carpio 2008, Boni-Aristizábal *et al.* 2012) es un dato relevante, puesto que solo una tercera parte tienen un enfoque a medio y largo plazo. La planificación cobra mayor relevancia en las acciones de investigación. En el resto de las acciones de sensibilización, movilización y participación social, así como de formación, todavía queda más patente la necesidad de que se planifique desde una perspectiva global y a lo largo del tiempo.

Más de la mitad de las OSC llevan a cabo un análisis previo, con el fin de estudiar cuál es la demanda y el contexto social, así como una evaluación y reflexión sobre las actividades realizadas. Se señala, así, la importancia de que las entidades y asociaciones definan cuál es la finalidad de las acciones, así como qué objetivos y cómo se pretenden alcanzar (OCUVa 2017, Aguado *et al.* 2018); todo ello para que, desde un proceso de autorreflexión y evaluación, se puedan sistematizar las prácticas que se llevan a cabo.

En este mismo sentido, Sklad *et al.* (2016) señalan la importancia de evaluar los programas de ECG, incluyendo otras perspectivas, dado que quienes ya participan tienen una predisposición favorable y comparten los valores de solidaridad, justicia y equidad.

Hay que destacar que más de la mitad de las OSC evalúan el desarrollo de las actividades para el logro de los ODS que llevan a cabo y, aunque no es todavía una práctica generalizada, está un poco más presente que la realización de diagnósticos y el análisis previo a los proyectos planteados.

Tejiendo red, un reto multiplicador

Los datos indican que las OSC colaboran, en su mayoría, con otras instituciones para llevar a cabo las actuaciones de ECG, lo que evidencia que hay muchas posibilidades para seguir tejiendo una red colaborativa (Estrada 2009).

Tras los ayuntamientos y comarcas, los centros educativos son los que más colaboran con las OSC para acometer actuaciones de ECG. En este sentido, distintos estudios muestran cómo la colaboración entre las OSC, ONGD, universidad y centros educativos puede suponer un enriquecimiento, al complementarse entre sí para llevar a cabo proyectos de ECG (Aramburuzabala *et al.* 2015, Leivas Vargas y Boni-Aristizábal 2017). Sin embargo, estos estudios apuntan que todavía queda mucho trabajo por hacer, especialmente en el ámbito de la investigación e innovación para favorecer la transformación social.

La financiación de las OSC, ¿posibilitadora o limitante?

En la investigación de Oliveira (2015), los datos muestran cómo, en Portugal, las organizaciones se financian a través de subvenciones públicas y de fondos propios, especialmente en los últimos tiempos, en los que la crisis económica ha repercutido en una mayor austeridad a la hora de otorgar fondos para la cooperación o para la ECG. Sin embargo, aunque las realidades entre países no son extrapolables, en este estudio los datos muestran otra realidad en esta provincia española, ya que casi la mitad de las OSC se financian solo de fondos públicos y un tercio solo por fondos propios, siendo una cuarta parte las que combinan ambas fuentes. Eso nos puede hacer reflexionar sobre las características del entorno rural en relación con los recursos necesarios para el desarrollo (Estrada 2009).

La financiación de las actuaciones en favor de los ODS está en consonancia con la financiación general de las OSC que, como muestra Marbán Gallego (2001), combinan la financiación pública con la financiación propia. Por el contrario, en este estudio, los datos obtenidos muestran una carencia en la financiación por parte de las instituciones públicas a las OSC, lo que conecta con la percepción de los informantes sobre la falta de recursos en el medio rural.

5 Conclusiones

El enfoque transformador que se propone en la quinta generación de educación para el desarrollo (Mesa 2000, Boni-Aristizábal y Baselga 2003, Celorio 2007) debe ser un referente en las acciones para desarrollar en el medio rural.

El hecho de que solo un poco más de la mitad de las entidades informantes manifiesten que una de sus líneas de trabajo es la ECG constituye una muestra del camino que queda actualmente por recorrer. La ECG necesita un cambio cualitativo hacia una visión más crítica, en la que la sociedad civil tenga mayor presencia, con una ciudadanía más activa y crítica (Carrica-Ochoa y Bernal-Martínez-de-Soria 2019).

En este escenario, el trabajo en red se presenta como otro aspecto relevante y clave en la propia esencia de la ECG. Las organizaciones civiles deben tejer redes estableciendo alianzas desde una perspectiva a largo plazo, incluyendo planificación contextualizada, evaluación, así como compartiendo y haciendo accesibles los recursos. Todos estos aspectos serán claves para que el enfoque de la ECG revierta en la participación y la sostenibilidad del medio rural.

Se tendría que hacer un esfuerzo conjunto para hacer consciente a las OSC de su importancia en el ámbito rural si realmente se quiere conseguir aquello que persigue la ECG: cambio y transformación en toda la sociedad (Gómez-Quintero *et al.* 2017).

Ante todo, deben desarrollarse prácticas de ECG contextualizadas que partan de un análisis de necesidades y que permitan configurar espacios de encuentro y reflexión que generen actitudes para tener una perspectiva de desarrollo global desde lo local y viceversa.

6 Bibliografía

- AGUADO T, MELERO HS, GIL-JAURENA I (2018). Espacios y prácticas de participación ciudadana. Propuestas educativas desde una mirada intercultural. RELIEVE 24(2). <http://doi.org/10.7203/relieve.24.2.13194>, acceso 19 de enero de 2019.
- ARAMBURUZABALA P, CERRILLO R, TELLO I (2015). Aprendizaje-servicio: una propuesta metodológica para la introducción de la sostenibilidad curricular en la universidad. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado 19(1): 78-95. <http://www.ugr.es/~recfpro/rev191ART5.pdf>, acceso 12 de septiembre de 2018.
- ARIAS B, BONI-ARISTIZÁBAL A, ORTEGA ML, ROSADO I (2015). El voluntariado transforma si sabemos cómo. ONGAWA, Madrid.
- BAENA EXTREMERA A, GRANERO GALLEGOS A (2008). Las actividades físicas en la naturaleza en el currículum actual: contribución a la educación para la ciudadanía y los derechos humanos. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación 14: 48-53.

- BARBER C, TORNEY-PURTA J, WILKENFELD B, ROSS J (2015). Immigrant and native-born adolescents' civic knowledge and attitudes in Sweden and the United States: emergent citizenship within developmental niches. *Research in Comparative and International Education* 10(1):23-47. <https://doi.org/10.1177/1745499914567818>, acceso 18 de enero de 2019.
- BEACH D (2017). Whose justice is this! Capitalism, class and education justice and inclusion in the Nordic countries: race, space and class history. *Educational Review* 69(5):620-637. <https://doi.org/10.1080/00131911.2017.1288609>, acceso 19 de enero de 2019.
- BLASCO-SERRANO AC, COMA T, DIESTE B (coords.) (2018). II Fase: Diagnóstico de la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global en la Provincia de Zaragoza. FAS, DPZ y Cátedra de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- BOLÍVAR A (2011). Enseñar competencias en educación para la ciudadanía. *Aula de innovación educativa* 119:38-41.
- BONI-ARISTIZÁBAL A (2011). Educación para la Ciudadanía Global. Significados y espacios para un cosmopolitismo transformador. *Revista Española de Educación Comparada* 17:65-86. <http://hdl.handle.net/10251/45824>, acceso 15 de abril de 2018.
- BONI-ARISTIZÁBAL A, BASELGA P (2003). La Educación para el Desarrollo como estrategia prioritaria de la cooperación. Libro Blanco de la Cooperación al Desarrollo de la Comunidad Valenciana 400-446. <http://hdl.handle.net/10251/45824>, acceso 10 de julio de 2017.
- BONI-ARISTIZÁBAL A, HOFMANN-PINILLA A, SOW-PAINO J (2012). Educando para la ciudadanía global. Una experiencia de investigación cooperativa entre docentes y profesionales de las ONGD. *Estudios sobre Educación* 23:63-81.
- BONI-ARISTIZÁBAL A, LÓPEZ E, BARAHONA R (2013). Approaching of global education practices through action research: A non-governmental development organization-university collaborative experience. *International Journal of Development Education and Global Learning* 5(2):31-46. <https://doi.org/10.18546/IJDEGL.05.2.03>, acceso 1 de febrero de 2018.
- BRISSETT N, MITTER R (2017). For function or transformation? A critical discourse analysis of education under the Sustainable Development Goals. *Journal for Critical Education Policy Studies (JCEPS)* 15(1):181-204.
- BROWN EJ (2015). Opportunities for non-formal development education in Britain and Spain. *Policy & Practice. A Development Education Review* 113:152-165.
- BUGALLO-RODRÍGUEZ A, NAYA-RIVEIRO MC (2018). Educación para la Ciudadanía Global (ECG): comprendiendo lo internacional a través de lo local. *Revista Lusófona de Educação* 41:139-151. <http://hdl.handle.net/10437/9337>, acceso 20 de noviembre de 2018.
- CARIDE-GÓMEZ J (2017). Educación social, derechos humanos y sostenibilidad en el desarrollo comunitario. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria* 29(1):245-272. <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/16706>, acceso 1 de marzo de 2019.
- CARRICA-OCHOA S, BERNAL-MARTÍNEZ-DE-SORIA A (2019). The Current framework of Development Education in Spain: achievements and challenges. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo/Iberoamerican Journal of Development Studies* 8(1):164-185. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.311, acceso 23 de febrero de 2019.
- CELORIO G (2007). La educación para el desarrollo. En: Celorio G, López de Munain A (coords.). *Diccionario de Educación para el Desarrollo*, Hegoa, Bilbao/Vitoria, pp 124-130.
- CELORIO DÍAZ JJ (2014). Educar para la ciudadanía global: retos y desafíos a los paradigmas establecidos. En: Pastoriza Rozas JL (ed.). *Educar para a ciudadanía global: experiencias, herramientas e discursos para o cambio social*. Fundación Isla Couto, Vigo, pp. 110-121.
- DAVIS K (2016). How will extension contribute to the sustainable development goals? A global strategy and operational plan. *Journal of International Agricultural and Extension Education* 23(1):1-7. <https://doi.org/10.5191/jiaee.2016.23101>, acceso 11 de enero de 2019.

- ESTRADA EM (2009). Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales. Foro internacional de Cooperación en Desarrollo Rural (Ficoder), Sevilla, pp. 8-9.
- FLICK U (2014). El diseño de investigación cualitativa. Morata, Madrid.
- FUKUDA-PARR S (2016). From the Millennium Development Goals to the Sustainable Development Goals: shifts in purpose, concept, and politics of global goal setting for development, *Gender & Development* 24(1):43-52. <http://dx.doi.org/10.1080/13552074.2016.1145895>, acceso 1 de febrero de 2019.
- GALLARDO VÁZQUEZ P (2009). Educación ciudadana y convivencia democrática. SIPS, *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social* 16:119-133.
- GALLEGO MORENO FJ (2018). Desarrollo local en territorios rurales: treinta años de experiencia en el medio rural de Cuenca, España. *Regiones y Desarrollo Sustentable* 18(34):90-119.
- GARBUTCHEON M, FIEN J, WILLIAMSON-FIEN J (1997). Processes of globalisation and (re)new (ed)emphases for global education. *The Development Education Journal* 7:31-33.
- GARRIDO PRÁDENAS O (2002). Del multiculturalismo a la ciudadanía global reflexiones a partir del caso de la Araucanía (Chile). *Investigación&Desarrollo* 10(2):170-187.
- GIL-JAURENA I, BALLESTEROS B, MATA P (2016). Ciudadanías: significados y experiencias. *Aprendizajes desde la investigación. Foro de Educación* 14(20):283-303. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.014>, acceso 3 de junio de 2018.
- GÓMEZ GONZÁLEZ FJ, DOMENECH LLORENTE E, CARRACEDO BUSTAMANTE M (2012). Propuesta metodológica para hacer un diagnóstico de la Educación para el Desarrollo. *REIFOP* 41(15,2):37-46.
- GÓMEZ-QUINTERO JD, MORENO JR, JACOTTE C (coords.) (2017). Diagnóstico de la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global. Fase I. Provincia de Zaragoza. FAS, DPZ y Cátedra de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- GONZÁLEZ JA, OSUNA, JL (2007). Manual de gestión de evaluaciones de la cooperación española. Aprender para mejorar. Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Madrid.
- GONZÁLEZ-PATIÑO J, POVEDA D, MORGAGE M (2012). Constructing parental involvement in school: examples from an action research project using web-based tools. *Papers infancia_c,1*:1-9.
- HINE C (2004). Etnografía virtual. UOC, Barcelona.
- JACOBS JM, WRIGHT PM (2016). An alternative application of imagery in youth sport: promoting the transfer of life skills to other contexts. *Journal of Sport Psychology in Action* 7(1):1-10. <https://doi.org/10.1080/21520704.2015.1123205>, acceso 15 de enero de 2019.
- JIMÉNEZ JD, LERCH J, BROMLEY P (2017). Education for global citizenship and sustainable development in social science textbooks. *European Journal of Education* 52(4):460-476. <https://doi.org/10.1111/ejed.12240>, acceso 3 de enero de 2019.
- LAPPALAINEN R (2015). Can global citizenship be a part of the post-2015 agenda. *Policy & Practice. A Development Education Review*: 152-165.
- LE BLANC D (2015). Towards integration at last? The sustainable development goals as a network of targets. *Sustainable Development* 23(3):176-187. <https://doi.org/10.1002/sd.1582>, acceso 13 de enero de 2019.
- LEIVAS VARGAS M, BONI-ARISTIZÁBAL A (2017). La investigación colectiva para la transformación social hacia la ciudadanía global y el desarrollo sostenible. *Revista española de desarrollo y cooperación* 41:41-53.
- LÓPEZ I, ARRIAGA A, PARDO M (2018). La dimensión social del concepto de desarrollo sostenible: ¿la eterna olvidada? *Revista Española de Sociología (RES)* 27(1):25-41. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2018.2>, acceso 5 de enero de 2019.
- MAIZTEGUI OÑATE C (2007). La participación como una opción transformadora en los procesos de educación ciudadana. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 5,4:144-160. <http://hdl.handle.net/10486/661007>, acceso 15 de enero de 2019.

- MARBÁN GALLEGO V (2001). Sociedad civil, tercer sector y entidades de acción social en España. *RIS. Revista Internacional de Sociología* 59(30):169-205. <https://doi.org/10.3989/ris.2001.i30.772>, acceso 15 de enero de 2019.
- MARQUÉS DA SILVA S, LANDRI P (2012). Rethinking Educational Ethnography: Researching On-line Communities and Interactions. CIIE, Porto.
- MÁRQUEZ D, FORONDA C (2005). El capital social eje del desarrollo en espacios rurales. *Cuadernos de geografía* 78:155-176.
- MARTÍNEZ OSÉS P (2019). Presentación: Agenda 2030: Gatopardismo o transformaciones. *Dossieres EsF* 34:4-5.
- MATA-BENITO P, BALLESTEROS-VELÁZQUEZ B, PADILLA-CARMONA T (2013). Ciudadanía participativa y transformadora: análisis de discursos y propuestas de aprendizaje. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria* 25(2):49-68.
- MESA M (2000). La educación para el desarrollo en la Comunidad de Madrid. Tendencias y estrategias para el siglo XXI: informe a la Dirección General de Cooperación y Voluntariado de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- MESA M (2003). Educar para la ciudadanía global y la democracia cosmopolita. Educar para la ciudadanía y la participación: de lo local a lo global. Fuhem, Madrid.
- MESA M (2010). Comunicación y Educación para el Desarrollo: una apuesta por la ciudadanía global. En: Burgui T, Erro J (2010). *Comunicando para la solidaridad y la cooperación*. Foro de Comunicación, Educación y Ciudadanía, Pamplona.
- MONREAL BOSCH P, VALLE GÓMEZ AD (2010). Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y *empowerment*. *Athenea Digital* 19:171-187. <https://www.redalyc.org/pdf/537/53719730009.pdf>, acceso 7 de febrero de 2019.
- MONZÓ M, RIFÀ J, RUBIO L (2018). Implementación y extensión del aprendizaje-servicio en las entidades de justicia global y cooperación internacional en la ciudad de Barcelona. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio* 6:127-140. <https://doi.org/10.1344/RIDAS2018.6.12>, acceso 9 de diciembre de 2018.
- MURGA-MENOYO MA (2015). Competencias para el desarrollo sostenible: las capacidades, actitudes y valores meta de la educación en el marco de la Agenda global post-2015. *Foro de Educación* 13(19):55-83. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2015.013.019.004>, acceso 10 de noviembre de 2018.
- MURGA-MENOYO MA, NOVO M (2017). Sostenibilidad, desarrollo «glocal» y ciudadanía planetaria. Referentes de una Pedagogía para el desarrollo sostenible. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria* 29(1):55-78. <http://hdl.handle.net/10366/134014>, acceso 10 de noviembre de 2018.
- OCUVa. OBSERVATORIO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2017). Diagnóstico de la Educación para el desarrollo en las zonas rurales del proyecto rural DEAR AGENDA-EYD 2015. DPV/Universidad de Valladolid, Valladolid.
- OLAYA DÁVILA A (2018). Libro verde. Agenda 2030. Política Nacional de Ciencia e Innovación para el Desarrollo Sostenible. Gobierno de Colombia, Bogotá.
- OLIVEIRA S (2015). Educación global: ¿implicar a los ciudadanos en tiempos de crisis? *Revista Internacional de Investigación en Educación Global y para el Desarrollo* 8(4):175-193.
- ONU (2000). Objetivos del Milenio. Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Sede de Naciones Unidas, Nueva York.
- ONU, ASAMBLEA GENERAL (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Resolución aprobada por la Asamblea General el 25/12/2015.
- ORTEGA CARPIO ML (2008). La Educación para el Desarrollo: dimensión estratégica de la cooperación española. *Cuadernos Internacionales de Tecnología para el Desarrollo Humano* 7. <http://hdl.handle.net/2099/6724>, acceso 23 de octubre de 2018.
- OSBORN D, CUTTER A, ULLAH F (2015). Universal sustainable development goals. Understanding the Transformational Challenge for Developed Countries. Report of a study by Stakeholder Forum. Stakeholder Forum, Utrecht.

- RELE CE, RÍOS JC, PANIAGUA MAZORRA Á (1994). Tradición, estructuras e implicaciones socioespaciales del movimiento ecologista en la provincia de León. *Polígonos* 4: 115-125.
- RUIZ OMEÑACA JV, PONCE DE LEÓN ELIZONDO AP, SANZ E, VALDEMOROS MÁ (2015). La educación en valores desde el deporte: investigación sobre la aplicación de un programa integral en deportes de equipo. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación* 28: 270-276.
- SÁNCHEZ-MUROS S, JIMÉNEZ ML (2013). Mujeres rurales y participación social: análisis del asociacionismo femenino en la provincia de Granada (España). *Cuadernos de Desarrollo Rural* 10(72): 223-242.
- SAZ GIL MI (2007). El capital social en las Organizaciones No Lucrativas. Implicaciones en la gestión: una aproximación a través del estudio de casos. Tesis doctoral. Universidad de Valencia.
- SAZ GIL MI, GÓMEZ QUINTERO JD (2015). Una aproximación a la cuantificación y caracterización del capital social: una variable relevante en el desarrollo de la provincia de Teruel, España. *EURE (Santiago)* 41(123): 29-51. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612015000300002>, acceso 13 de febrero de 2019.
- SKLAD M, FRIEDMAN J, PARK E, OOMEN B (2016). «Going Glocal»: a qualitative and quantitative analysis of global citizenship education at a Dutch liberal arts and sciences college. *Higher Education* 72(3): 323-340. <https://doi.org/10.1007/s10734-015-9959-6>, acceso 14 de enero de 2019.
- SZEKELY E (2019). A Political-Economy Orientation in TVET's Project-Based Learning Methodologies for Sustainable Development. En: McGrath S, Mulder M, Papier J, Suart R (eds.). *Handbook of Vocational Education and Training. Developments in the Changing World of Work*, pp 1-17. https://doi.org/10.1007/978-3-319-49789-1_15-2, acceso 29 de enero de 2019.
- TORNEY-PURTA J, LEHMANN R, OSWALD H, SCHULTZ W (2001). *Citizenship and education in 28 countries: civic knowledge and engagement at age fourteen*. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA) Secretariat, Herengracht 487, 1017 BT, Ámsterdam.
- WANG C, HOFFMAN DM (2016). Are WE the world? A critical reflection on selfhood and global citizenship education. *Education policy analysis archives* 24:56. <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.24.2152>, acceso 23 de octubre de 2018.

7 Financiación

Este estudio forma parte del Diagnóstico de la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global en la provincia de Zaragoza, coordinado por la Cátedra de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad de Zaragoza, financiado por un Convenio entre la Diputación Provincial de Zaragoza, la Universidad de Zaragoza y la Federación Aragonesa de Solidaridad.

Las investigadoras pertenecen a los grupos de investigación T25_17D, S49_17_R y S12, financiados por el Gobierno de Aragón, cofinanciado con FEDER 2014-2020 «Construyendo Europa desde Aragón».